

Samuel G. Armistead (1927-2013)

Samuel Gordon Armistead nació el 21 de agosto de 1927 en Filadelfia y murió el 7 de agosto de 2013 en Davis, California. Con él se ha ido quien estaba considerado como uno de los maestros más grandes, comprometidos, prolíficos influyentes de los que han tenido los estudios de literatura oral en el mundo. Atraído por la lengua española desde muy temprano, una estancia juvenil en Cuba le orientó hacia el estudio de la literatura hispana y, más en concreto, de las tradiciones orales en nuestra lengua.

Entre 1946 y 1952 estudió lenguas y literaturas hispánicas y románicas en Princeton, donde se doctoró en 1955 con una tesis sobre el ciclo épico-cronístico de *Las mocedades de Rodrigo*. Fue profesor en la University of California de Los Angeles (1956-1957), en la Purdue University (1967-1968), en la University of Pennsylvania (1968-1982) y en la University of California en Davis (1982-2010), donde siguió siendo, hasta su muerte, profesor distinguido y emérito. Recibió el Premio Internacional Elio Antonio de Nebrija de la Universidad de Salamanca (1999) y el título de Miembro Correspondiente de la Real Academia Española (2009) y fue nombrado doctor honoris causa por la Universidad de Alcalá (2010).

Discípulo directo de Américo Castro y en la distancia de Ramón Menéndez Pidal, el primero le descubrió muy en particular las culturas hispano-musulmana e hispano-judía, así como las investigaciones dialectales, y el segundo fue su guía en los estudios de romancero. Armistead publicó en 1978 los tres grandes volúmenes del catálogo de los romances sefardíes que Menéndez Pidal había ido reuniendo durante muchas décadas en su archivo.

Samuel Armistead trabajó durante décadas con el filólogo Joseph H. Silverman (fallecido en 1989) y con el etnomusicólogo Israel J. Katz. Desde la década de 1950 hizo con ellos trabajo de campo y publicó una gran cantidad de libros y de artículos que son hoy de absoluta referencia; colaboró también muy de cerca con Diego Catalán (fallecido en 2008), Iacob M. Hassán (fallecido en 2006), James T. Monroe y Manuel da Costa Fontes, estudiosos insignes de las culturas y literaturas (en especial de las orales) panhispánicas.

Sus intereses se proyectaron hacia muchos territorios bien diferentes: las jarchas mozárabes, la épica medieval española (sobre todo *Las mocedades de Rodrigo*), la cultura oral de los isleños de la Louisiana (a la que dedicó un libro importantísimo), la poesía oral improvisada de todo el mundo hispánico, la lírica tradicional en general, las canciones paralelísticas portuguesas, el romancero morisco, los procesos de producción y transmisión de fórmulas poéticas, las tradiciones épicas francesa, británica, germánica, eslava, turca y árabe, la

baladística paneuropea, las lenguas balcánicas (en especial el serbocroata y el albanés, así como el turco y el árabe popular), los cuentos folclóricos, las adivinanzas, las oraciones, los proverbios, las supersticiones y la etnomedicina. Y Cervantes, que para él resumía y contenía casi todo. En la bibliografía internacional de todas estas disciplinas dejó hitos que son ya clásicos.



"Old Sam" (Dibujo de Isabel Torreblanca)

Representante fundamental de la escuela crítica neotradicionalista –junto a su amigo Diego Catalán–, Samuel Armistead creó escuela en Estados Unidos, en España y en todo el ámbito hispánico, y tuvo alumnos y discípulos dispersos por otros lugares del mundo.

Pero aunque su nombre sea de referencia en los estudios de filología hispánica, literatura oral y comparatismo literario, su obra dista mucho de haber sido leída y comprendida con la extensión y profundidad debidas. No son muchas, por ejemplo, las bibliotecas universitarias españolas que custodian los tomos que consagró a los ciclos épico-romancísticos de *Gaiferos* (2006), *Conde Cla-*

ros (2008) y *Montesinos* (2013), que penetran en la entraña más reservada y sensible de nuestra identidad literaria tradicional.

En Internet dejó, a disposición de todos, un portal fabuloso, *Folk Literature of the Sephardic Jews* (www.sephardifolklit.org), en el que puede ser consultada su sensacional colección de registros sonoros de literatura oral sefardí, la inmensa mayoría de ellos registrada en colaboración con Silverman y Katz.

Su vida y su obra contaron con dos apoyos inmensos: el de su esposa durante treinta años, Annie Laurie Armistead, y el de su expertísima editora técnica, Karen Olson. Fue hombre de gentileza y amabilidad absolutamente insólitas. Tanto que, siendo su obra grandísima, de su calidad humana solo puede decirse que lo fue mucho más.

José Manuel Pedrosa

